

## **Vigésimo tercera Semana del Tiempo Ordinario B**

**Viernes, 11/9/2009**

***¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo...***

### **I. Contemplamos la Palabra**

Primera lectura: Primera a Timoteo 1,1-2.12-14

“Doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, que me hizo capaz, que se fió de mí y me confirió este ministerio. Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un violento... Dios derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor cristiano”.

Evangelio: San Lucas 6,39-42

“¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo?... ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano”.

### **II. Compartimos la Palabra**

- **Me dio el amor cristiano**

Solamente comentar el final de las palabras del perseguidor-apóstol Pablo. Entre lo mucho que le regaló Dios, hoy nos recuerda que le dio “el amor cristiano”. Le hizo conocer que Dios le amaba entrañablemente, como “a la niña de sus ojos”. Para convencerle de ello, le metió a fuego en su corazón todo lo que hizo Jesús por él y por toda la humanidad. Un fuego que quemó todas las reticencias que Pablo tenía sobre Jesús y sus seguidores. Apoyándose en este amor de Cristo, le otorgó el amor con el que ha de amar todo cristiano. Pablo, el blasfemo por ignorancia, aprendió bien la lección de Dios y gastó y desgató su vida en la misma dirección que Cristo Jesús, en la dirección del amor.

- **Humildad y amor**

Jesús nos recuerda hoy nuestra realidad. Todos tenemos “motas y vigas” en nuestros ojos. Todos cometemos fallos menores y mayores. “El que esté libre de pecado que tire la primera piedra”. Esto nos debe hacer más comprensivos con los fallos de los demás y acercarnos a ellos nunca en situación de superioridad. Hemos de acercarnos en situación de igualdad, y desde ahí luchar para dejar entrar en nuestros corazones el amor que Jesús nos brinda a fin de que vaya borrando nuestras motas y vigas, todo lo que nos hace daño y oscurecen nuestras relaciones fraternas. No hay otro camino ante el hermano: la humildad, que es nuestra verdad, y el amor.

**Fray Manuel Santos Sánchez**

(con permiso de dominicos.org)